



Claro que puedo autoofenderme. Con mayor motivo.
Las bombas de racimo sí que tienen malaúva.
No es que me deje indiferente. Ni me lo he planteado.
No es que el jefe no sepa. Es que se lo tiene muy callado.
La vanidad es una estupidez como otra cualquiera, como vulgar.

Se nota en su mirada que es inteligente. Pero es que tú no lo has captado.
Hay tortilla francesa, española y hasta americana. Esta última sabe a chaqueta.
La culpa del deterioro de la Tierra la tiene el hombre. Eso para no citar a la mujer.
El tranvía es el trayecto de la nostalgia.
El humor es una sociedad ante la vida.
Me hablas con objetividad subjetivada.
Las jornadas sin día ni noche sería desconcertante.
El humor del erudito certifica si el tuyo vale.
Entre el hambre y la indigestión hay dos cuerpos discrepantes.
La rueda de repuesto está a la expectativa.
Se levanta de buen humor, a ver que pasa.
La gente piensa que soy así, pues ya es algo.
No quiero ser importante por serlo más.
El antrópofago como carne humana porque está a dieta.
El concurso de ideas es para que se las atribuya el convocante.
Tengo razón de uso.
El despiste es fuente de cabalidad.
En cuanto te percatas de que el género humano es así, ya lo era.
El Pensador no tiene ni idea.
La hora es impasible, aunque tenga su tic.
Sólo llama Su Majestad al Rey de Copas.